



PERO GONZALEZ

Se llama Pedro, pero le llaman “Pero”, pues siempre, cuando le hablan, se sale por la tangente, diciendo “pero” tal, “pero” cual.

Un día, y porque alguien del lugar le había dicho:

-Pero, que el “pero” no madura. Atente a las consecuencias.

Se sintió incómodo, y pensó hacer el Camino de Santiago; al que se fue poco a poco haciendo altos en el camino, aprovechando hacer un cesto con mimbres, que llevaba siempre consigo, y que terminaría, como él había dicho, cuando pisara Santiago.

Pisó Santiago húmedo y terminó el cesto; pero, como él dijo:

-Pero con una cagalera de más costa que provecho.

Pues tuvo que desquiciar la puerta de un corral para cagar dentro del cesto que, por cierto, dejó allí mismo, dedicándoselo a una anciana que justo se asomaba a una ventana, diciéndole:

-Va por usted, vieja.

Y la anciana reprendiéndole de esta manera:

-Tuso ¡zape allá; cacho guarro.

Echando Pero a correr, después de haberse limpiado el culo con una gallina que le había intentado picotear el culo.

Unos peregrinos con los que se cruzó en el camino de vuelta a casa, le preguntaron:

-¿Volverías a hacer el camino?

Respondiendo él:

-Ni mucho menos. ¡Esto es una cagalera;

Vuelto a casa y, antes de entrar en el portal de su vivienda, un vecino le dijo:

-Pero, tu novia, en tu ausencia, se ha arrejuntado con otro.

-Pero, ¡maldita sea; ¡Valiente puta;

Y en lugar de aceptar y conformarse, cuando pensó en el otro que se estaba beneficiando de la que fue su novia, se tomó el oficio de pajillero, y el de cura pedófilo, cogiendo su troncho, quemándole al frotar y frotar y, orgulloso, acercándole al ojete del vecino, consolándole éste de su yerro, diciéndole:

-Desahógate, majete.

Y él exclamando;

-Este mal para mí es gozo, vecino.

Eyaculando sobre él como un Asno.

-Daniel de Culla